

#121

PISA

i n F o c u s

¿Qué lecciones podemos aprender de la prueba de fluidez lectora de PISA?

Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes



¿Qué lecciones podemos aprender de la prueba de fluidez lectora de PISA?

- El alumnado que domina los procesos de lectura complejos, como la comprensión del significado implícito, es capaz de leer oraciones simples más rápido que otro alumnado.
- La correlación entre la velocidad de lectura y la comprensión lectora es particularmente importante entre el alumnado que vive en entornos multilingües.
- Las pruebas de fluidez lectora pueden ayudar al profesorado a identificar al alumnado con dificultades de lectura a principios del curso escolar, así como las razones por las que presenta estas limitaciones, a un bajo coste.

El alumnado competente en lectura hace uso de una gran variedad de textos, incluidos libros, artículos en línea y las redes sociales. Es capaz de encontrar información, entender tanto el significado literal como el implícito, y reflexionar críticamente sobre el contenido y la forma. Pero antes de que el alumnado tenga competencia lectora suficiente, este debe presentar fluidez en la lectura. Esto implica dominar varias habilidades fundamentales que normalmente se enseñan en los grados de primaria, como descodificar caracteres para producir sonidos y palabras, reconocer palabras o identificar partes de una oración para extraer su significado. Como estos componentes básicos de la lectura requieren esfuerzo y atención conscientes, los recursos cognitivos disponibles para participar en procesos de lectura más complejos se reducen. Por el contrario, una vez que el alumnado es capaz de leer con fluidez, puede dedicar su esfuerzo y atención a tareas de comprensión de mayor nivel e introducirse más profundamente en los textos.

En 2018, la prueba PISA incluyó una evaluación de tres minutos de duración sobre la fluidez lectora del alumnado. Se pidió al alumnado que evaluara el sentido de 21 o 22 oraciones. Se hizo la misma pregunta sobre cada oración: “¿Esta oración tiene sentido? Sí/No”. Cada conjunto de oraciones incluía oraciones con sentido (p. ej., “Anoche, el estudiante leyó el libro”) y oraciones sin sentido (p. ej., “Los aviones están hechos de perros”). Las instrucciones dadas al alumnado, incluida una breve prueba práctica, pueden verse en línea en <https://doi.org/10.1787/098bab1a-en>.

Para leer con fluidez, los lectores deben reconocer las palabras dentro de un texto de manera precisa y

automática, después analizar y procesar las palabras en un conjunto coherente para entender el significado general del texto. La falta de fluidez sugiere que el alumnado aún no domina por completo las habilidades que contribuyen a la lectura.

La prueba sobre la fluidez lectora tenía como objetivo medir el ritmo al que el alumnado es capaz de leer y entender el texto. En el segundo segmento de la evaluación de lectura, la velocidad con la que el alumnado resolvió las tareas no tuvo consecuencias: sus puntuaciones solo valoraron si las respuestas eran correctas o incorrectas.

En cualquier idioma, una lectura fluida está relacionada con una lectura competente

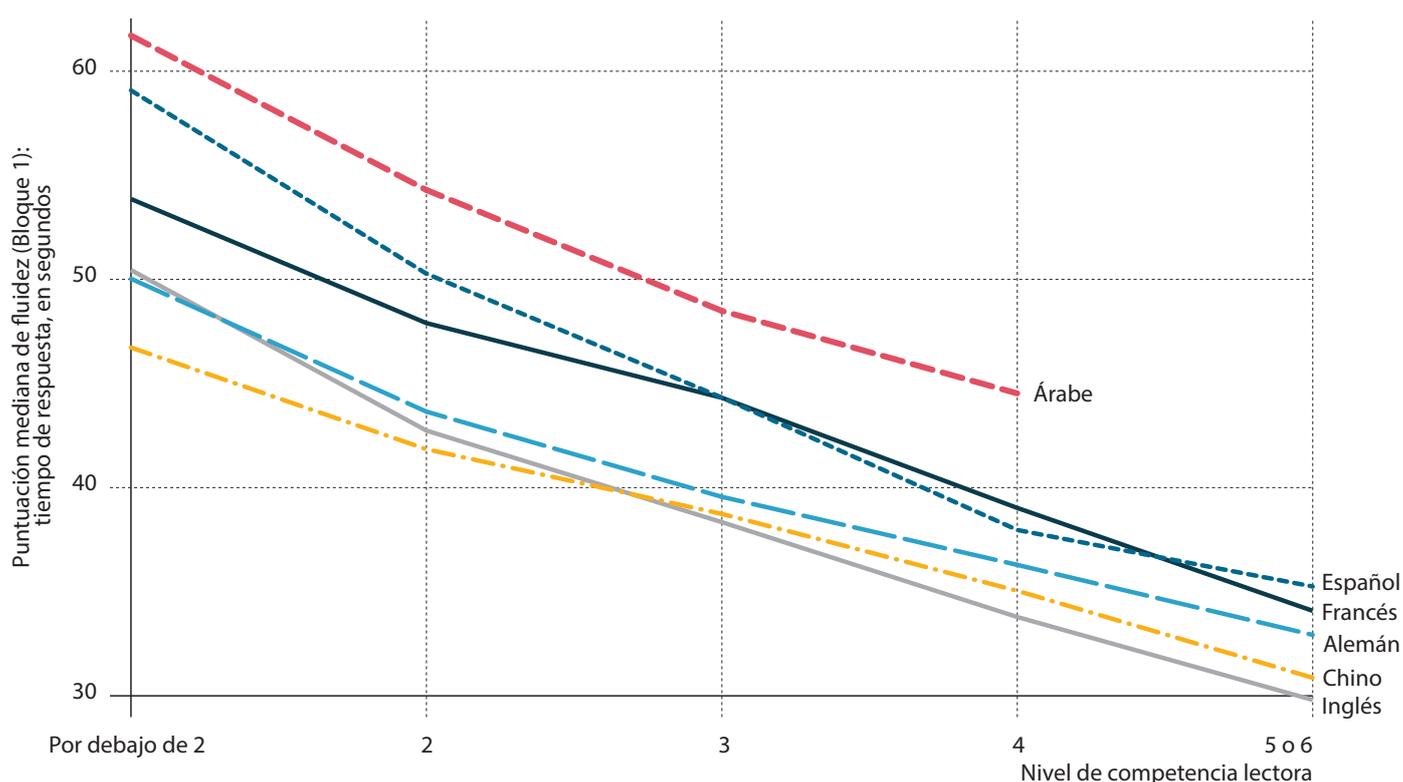
Los nuevos análisis de la evaluación de la fluidez lectora de PISA, preparados para este “PISA in Focus”, confirman que la fluidez es, en todos los idiomas, un elemento que permite predecir la comprensión lectora (según la evaluación de las tareas de lectura típicas de PISA).

La figura 1 muestra que, en todos los principales grupos de idiomas representados en PISA, el alumnado que obtiene una puntuación por debajo del nivel 2 en lectura requiere más tiempo para leer y entender oraciones cortas. Este alumnado tiene dificultades para identificar la idea principal en un texto de extensión moderada, para encontrar información basada en criterios explícitos, aunque a veces complejos, o para reflexionar sobre el propósito y la forma de los textos, incluso cuando se le indica explícitamente que lo haga.

Cuadro 1: ¿Cómo se determina la puntuación de la fluidez?

Se calcularon seis puntuaciones relacionadas con la fluidez, dos para cada estudiante. Cada valor corresponde al tiempo total (en segundos) que necesitó para leerse todas las oraciones en un conjunto específico (o “bloque”) de 10-11 oraciones y clasificarlas como oraciones con o sin sentido.¹ El alumnado que completó la prueba más rápido indicó niveles más altos de fluidez en la lectura.² Las puntuaciones de la fluidez deben compararse solo dentro de cada grupo de idiomas, no entre distintos grupos de idiomas, porque las diferencias en la escritura y la ortografía, así como la longitud de las oraciones presentadas al alumnado, pueden afectar su comparabilidad entre idiomas. Cada grupo de idiomas puede incluir a estudiantes de múltiples países.

Figura 1. Relación entre la fluidez lectora y la competencia lectora en los principales grupos de idiomas en PISA



Notas: Debido a diferencias como la longitud de las oraciones y otros factores, las puntuaciones de fluidez deben compararse solo dentro de los grupos de idiomas, no entre grupos de idiomas. La puntuación media de fluidez divide al 50 % del alumnado con lectura rápida del 50 % de alumnado con lectura más lenta; la puntuación de fluidez para un conjunto particular de oraciones (“Bloque 1”) se usa con fines ilustrativos; los datos para todos los grupos de idiomas y los 6 bloques están disponibles como material complementario en línea. Ver el cuadro 1 para obtener las definiciones.

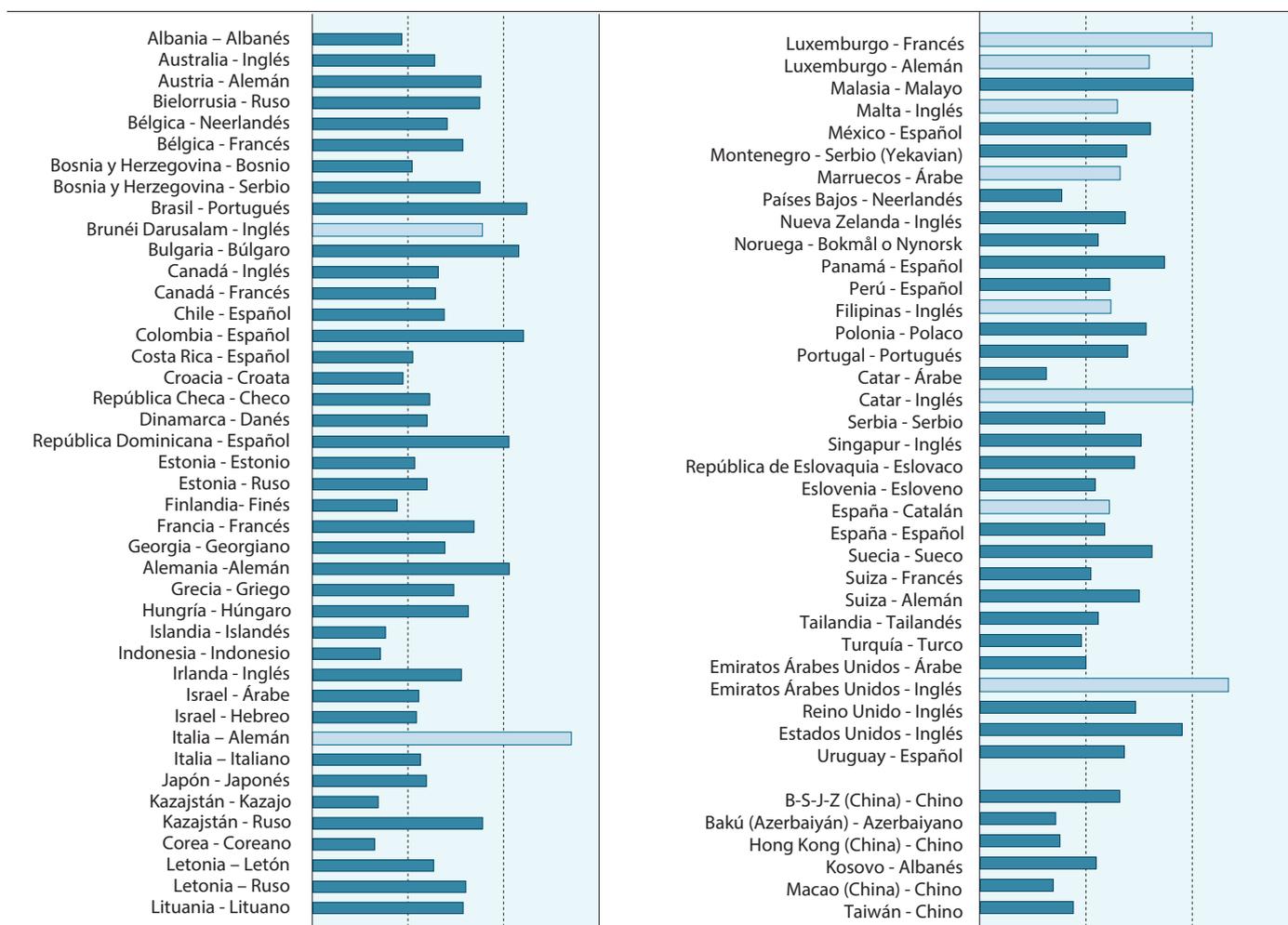
El gráfico muestra que entre el alumnado que realizó la prueba de lectura de PISA en inglés, la mitad del que obtuvo puntuaciones por debajo del nivel 2 necesitó 50 segundos o más para leer las 11 oraciones del bloque 1; por el contrario, la mitad del alumnado que obtuvo una puntuación igual o superior al nivel 5 necesitó, como máximo, 30 segundos para leer el mismo conjunto de oraciones.

Fuente: OECD, PISA 2018 Dataset, <https://webfs.oecd.org/pisa/PIF-121-Tables.xlsx>.

Quizás lo más sorprendente es que la figura 1 también muestra que las puntuaciones sobre la fluidez están relacionadas con la competencia lectora no solo entre el alumnado de bajo rendimiento (el que obtiene una puntuación igual o inferior al nivel 2), sino hasta los niveles más altos de competencia (por ejemplo, entre el alumnado que obtiene una puntuación de niveles 4, 5 y 6 en PISA). Sin embargo, la relación entre la fluidez lectora y la capacidad del alumnado para utilizar y comprender textos más extensos varía según los países y los idiomas. Se puede resumir por el porcentaje de variación en la competencia lectora que se relaciona con las puntuaciones de fluidez

lectora.³ La figura 2 muestra que para la mayoría de los grupos de idiomas, dentro de los distintos países y economías, las puntuaciones de fluidez representan entre el 10 y el 20 % de la variación en los resultados generales de lectura de PISA. Pero el poder predictivo de las puntuaciones de fluidez de lectura a menudo supera el 20 % para el alumnado que crece en entornos multilingües. Por ejemplo, estudiantes en la región de habla alemana de Italia o de los Emiratos Árabes y Catar cuyo idioma de instrucción es el inglés. A modo de comparación, el estatus socioeconómico del alumnado representa alrededor del 12 % de la variación en el rendimiento de lectura de promedio.

Figura 2. ¿En qué medida la fluidez lectora predice el dominio de la lectura en distintos países e idiomas?



Nota: Solo se muestran los grupos de idiomas dentro de países en los que como mínimo se han incluido 1000 estudiantes en el análisis. La figura muestra el porcentaje de variación en las puntuaciones de lectura que se explica por las puntuaciones de fluidez de lectura. Los grupos se resaltan en un tono más claro si más del 60 % del alumnado no habla el idioma de instrucción en casa.

Fuente: OECD, PISA 2018 Dataset, <https://webfs.oecd.org/pisa/PIF-121-Tables.xlsx>.

Estos resultados confirman que las evaluaciones de la fluidez lectora pueden ser herramientas eficaces para detectar alumnado con dificultades de lectura que necesita apoyo específico: es probable que el alumnado que obtiene una puntuación en los niveles más bajos de competencia en PISA lea a un ritmo significativamente más lento que el alumnado con un rendimiento más alto. Las pruebas de fluidez se pueden aplicar fácilmente en el aula y no requieren mucho tiempo. Por ejemplo, al comienzo del curso escolar en Francia, se le pide a todo el alumnado

de sexto grado que lea en voz alta la misma página de un texto. Después de 60 segundos, quien se encargue de realizar la prueba hace un recuento de la cantidad de palabras que se leyeron correctamente. Esta sencilla prueba puede detectar dificultades graves de lectura muy al inicio del curso escolar. Esto ayuda al profesorado a identificar al alumnado que potencialmente necesita ayuda adicional y a aplicar medidas correctivas apropiadas para ayudar en la transición de la educación primaria a la secundaria.⁴

Cuadro 2: Uso de las tareas de fluidez para clasificar a quienes se examinan

Con el fin de examinar si el alumnado de bajo rendimiento es capaz de leer con fluidez, se han establecido normas específicas del idioma para el tiempo de respuesta en tareas de fluidez lectora. Las normas corresponden al ritmo al que lee al menos el 50 % del alumnado de nivel 3 (excluyendo al reducido número de alumnado de nivel 3 que cometió más de un error en sus valoraciones de sentido). El nivel 3 corresponde a la competencia promedio del alumnado de 15 años en los países de la OCDE. El alumnado que lee a este nivel es capaz tener en cuenta muchas características al comparar, contrastar o categorizar información, incluso si la información requerida no es destacada o puede haber una cantidad considerable de información contradictoria.

El número de valoraciones de sentido correctas y el tiempo necesario para formar estas valoraciones se ha utilizado para clasificar al alumnado que realizó la prueba de fluidez PISA en cuatro categorías:

- El alumnado con una lectura “fluida” cometió solo un error en sus valoraciones de sentido y tardó, como máximo, el doble de la norma definida para su grupo de idiomas.⁵ Alrededor del 69 % del alumnado de 15 años, en los países y economías participantes de PISA, se encuentra en esta categoría.
- El alumnado con una lectura “lenta” es el que tardó más del doble en completar la prueba de fluidez lectora que la norma definida para su país y grupo de idioma (independientemente de si las respuestas fueron precisas o no). Esta categoría incluye alrededor del 11 % del alumnado en general.
- El alumnado “demasiado rápido” es el que intentó adivinar rápidamente las respuestas correctas. Cometió más de un error en sus valoraciones de sentido y completó la evaluación más rápido que el 99 % del alumnado en su país y grupo de lengua que cometió como máximo un error. Este alumnado no se implicó en la tarea de fluidez lectora como se esperaba, y ha sido excluido de análisis previos en este “PISA in Focus”. Alrededor del 10 % del alumnado de 15 años se comportó de esta manera.
- El alumnado “impreciso” es el resto, que cometió más de un error, pero que completó la prueba ni demasiado rápido ni demasiado lento. Alrededor del 10 % del alumnado se encuentra en esta categoría.

¿Qué cantidad de alumnado de bajo rendimiento en PISA (todavía no) se considera que lee con fluidez?

A diferencia de las evaluaciones PISA tradicionales, cuyo objetivo es comparar el rendimiento entre países, la evaluación de la fluidez lectora está diseñada para usarse dentro de grupos de idiomas, junto con las puntuaciones de lectura basadas en tareas de comprensión más complejas y amplias. Se desarrolló intentando comprender qué causa el bajo rendimiento de gran cantidad de estudiantes en la prueba de competencia lectora de PISA, que se enfoca en los procesos de lectura de orden superior y, por lo tanto, asume que el alumnado ya domina las habilidades del componente básico. La velocidad de lectura del alumnado que en la parte restante de la prueba de lectura de PISA demostró un buen dominio de todos los procesos de lectura puede usarse como referencia de lo que constituye una lectura “fluida” en cada idioma (ver cuadro 2).

La figura 3 muestra que en todos los países y economías, la gran mayoría del alumnado que obtuvo

una puntuación en el nivel 3 demostró que sabía leer con fluidez en la sección correspondiente de la prueba de PISA. En algunos países y economías, este también es el caso entre el alumnado de bajo rendimiento, que obtuvo una puntuación inferior al nivel 2: más del 70 % del alumnado de bajo rendimiento en Irlanda y alrededor del 65 % en Austria, Bosnia y Herzegovina y Japón, por ejemplo, puede considerarse que tiene fluidez de lectura a pesar de sus dificultades en la prueba de lectura PISA. Por el contrario, en varios países, la mayoría del alumnado que obtuvo puntuaciones por debajo del nivel 2 se enfrentó a una disyuntiva entre velocidad y precisión en la sección de fluidez lectora de PISA: Bajo la presión del tiempo y en las condiciones específicas de la prueba PISA, parte de este alumnado dio respuestas rápidas (alumnado de respuesta rápida) en lugar de centrarse completamente en la tarea, mientras que otra parte tardó más del doble que el alumnado promedio de nivel 3 en completar esta sección. La proporción de este alumnado con lectura lenta es particularmente importante en Panamá, Perú y República Dominicana. Esto sugiere que gran parte del alumnado de 15 años en esos países aún no domina las habilidades básicas de la lectura.

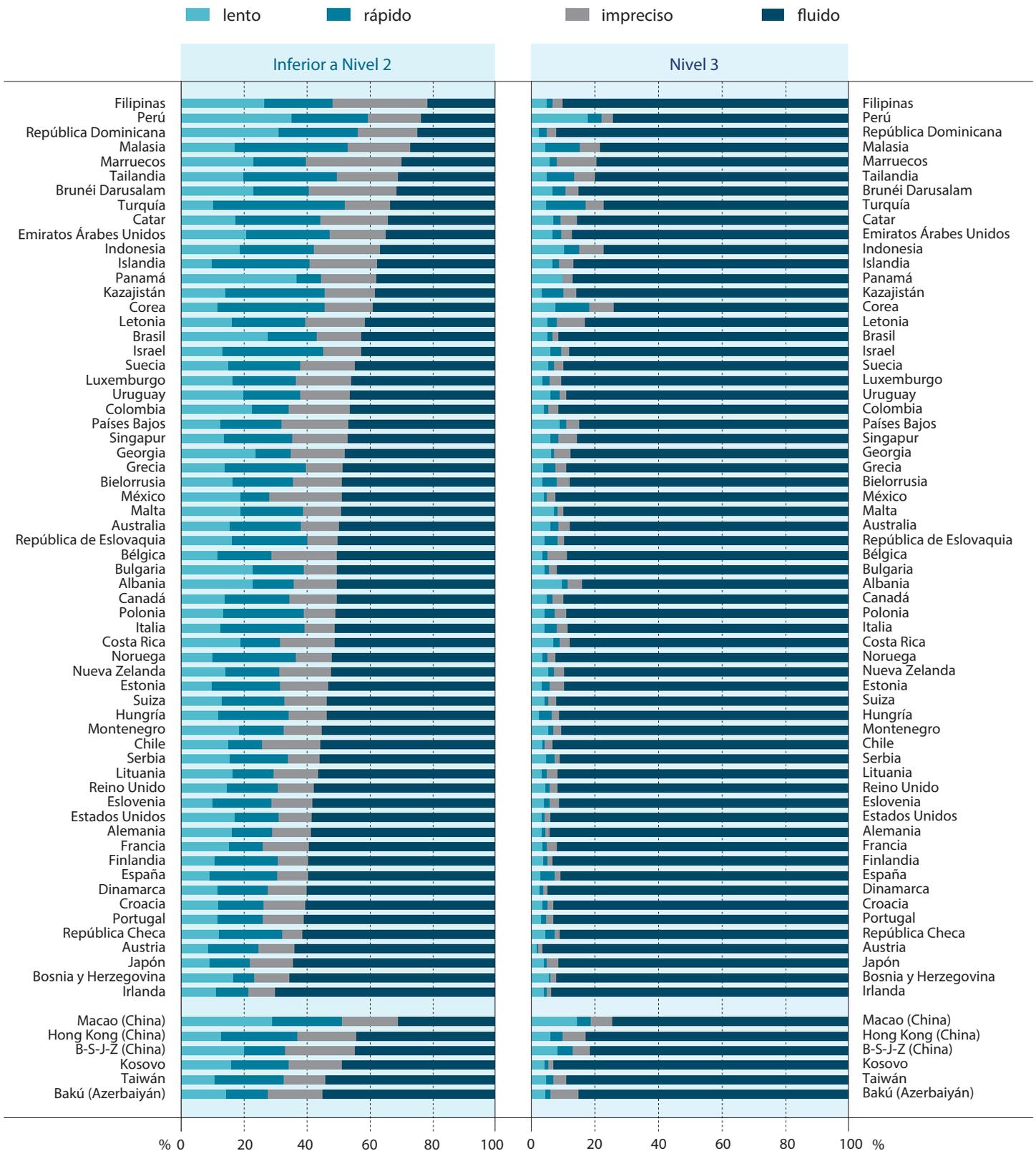
Conclusiones

Las pruebas de fluidez lectora pueden ayudar al profesorado a identificar al alumnado con dificultades de lectura al principio del curso escolar y a un bajo coste. Los datos de PISA muestran que su uso más allá de los primeros grados sigue estando justificado. Junto con las evaluaciones de comprensión lectora, las pruebas de fluidez pueden ayudar a comprender las razones del bajo rendimiento y ajustar la respuesta del profesorado a las dificultades de lectura con las necesidades del alumnado.

Los datos de PISA muestran que, de promedio, en los países de la OCDE, más de uno de cada cinco estudiantes de 15 años no alcanza un nivel básico de competencia lectora y obtiene una puntuación inferior al Nivel 2 en la prueba de lectura. Las puntuaciones de fluidez del alumnado de bajo rendimiento también sugieren que parte de este grupo aún no cuenta con fluidez de lectura.

El alumnado que no sabe leer con fluidez no debe ser estigmatizado. En su lugar, se le debe dar la oportunidad de practicar la lectura con regularidad, incluida la lectura en voz alta en entornos seguros. Es posible que sea necesario revisar las competencias básicas de lectura (como la fonética, en inglés), incluso en los años posteriores a la educación primaria. También pueden utilizarse juegos para enriquecer el vocabulario del alumnado.

Figura 3. ¿Cuántos estudiantes con bajo rendimiento en lectura leen con fluidez?



Nota: Ver el cuadro 2 para obtener las definiciones de los distintos tipos. Los países y las economías se clasifican en orden ascendente de la proporción de estudiantes de bajo rendimiento (por debajo del nivel 2) que se clasifican como de lectura “fluida”.

Fuente: OECD, PISA 2018 Dataset, <https://webfs.oecd.org/pisa/PIF-121-Tables.xlsx>.

Más información:

Contacto: Francesco Avisati (francesco.avisati@oecd.org).

Ver también:

Sabatini, J. (2016), *Reading Components*, capítulo 4 (p. 60-88) en Grotlüschen, A., et al. (2016), “Adults with Low Proficiency in Literacy or Numeracy”, *OECD Education Working Papers*, No. 131, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/5jm0v44bnmxx-en>.

White, S., J. Sabatini, B. J. Park, J. Chen, J. Bernstein y M. Li (2021), *Highlights of the 2018 NAEP Oral Reading Fluency Study* (NCES 2021-026), National Center for Education Statistics, U.S. Department of Education, Washington DC, <https://nces.ed.gov/pubsearch/pubsinfo.asp?pubid=2021026> (Último acceso: 4 de abril de 2023).

Notas

1. En el conjunto de ítems había seis grupos de oraciones; la prueba de cada estudiante incluía dos conjuntos.
2. Las puntuaciones de fluidez se calcularon solo para el alumnado que demostró que leía para entender el texto al tomarse el tiempo necesario en hacer valoraciones de sentido fundadas. No se calculó la puntuación de la fluidez para el alumnado que dio dos o más respuestas incorrectas (de 10 u 11), si completó el bloque de fluidez de lectura más rápido que el 99 % de todos los encuestados que respondieron con exactitud a la prueba de fluidez en el mismo idioma: de hecho, el análisis detallado de los datos de tiempo demostró que los errores múltiples a menudo reflejaban rapidez y falta de implicación con la tarea.
3. El porcentaje de variación en las puntuaciones de lectura que se obtiene de las puntuaciones de fluidez de lectura se calcula como el coeficiente r-cuadrado de una regresión lineal de las puntuaciones de lectura de PISA sobre las puntuaciones de fluidez. Los porcentajes más altos significan que una diferencia similar en las puntuaciones de fluidez lectora está asociada con una mayor diferencia en las puntuaciones de PISA, o que para una puntuación PISA dado, hay menos variación en las puntuaciones de fluidez lectora (y viceversa).
4. Ver <https://eduscol.education.fr/document/41971/download> (Último acceso: 8 de marzo de 2023).
5. Las diferentes elecciones de estos valores de corte darán como resultado diferentes porcentajes de estudiantes que se clasifican como de lectura “fluida”; sin embargo, las comparaciones entre países, como se describe en el texto, son sólidas frente a pequeñas variaciones en torno a los valores de corte elegidos.

Este documento se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en este documento no reflejan necesariamente las opiniones oficiales de los países miembros de la OCDE.

PISA recopila datos fiables y comparables de los países y territorios participantes. Conforme a la normativa de la OCDE en materia de datos, se ha utilizado una separación visual entre países y territorios en todos los gráficos para reducir el riesgo de que los datos no se interpreten correctamente.

Este documento, así como cualquier dato y mapa incluidos en el mismo, no conllevan perjuicio alguno respecto al estatus o soberanía de ningún territorio, a la delimitación de las fronteras y límites internacionales, ni al nombre de ningún territorio, ciudad o zona.

Los datos estadísticos de Israel han sido suministrados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de estos datos por la OCDE es sin perjuicio del estatuto de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional.

Esta obra está disponible bajo una licencia *Atribución-No Comercial-CompartirIgual 3.0 IGO de Creative Commons* (CC BY-NC-SA 3.0 OIG). Para obtener información específica sobre el alcance y los términos de la licencia, así como el posible uso comercial de esta obra o el uso de los datos de PISA, consulte los *Términos y condiciones* en www.oecd.org

Esta traducción no ha sido realizada por la OCDE y, por lo tanto, no se considera una traducción oficial de la OCDE. La calidad de la traducción y su coherencia con el texto original de la obra son responsabilidad exclusiva del autor o autores de la traducción. En caso de discrepancia entre la obra original y la traducción, solo se considerará válido el texto de la obra original.



MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL

SECRETARÍA DE ESTADO DE EDUCACIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE EVALUACIÓN Y COOPERACIÓN TERRITORIAL



Ministerio de Educación y Formación Profesional
Paseo del Prado, 28 • 28014 Madrid • España
INEE en Blog: <http://blog.intef.es/inee/> | INEE en Twitter: @educalNEE
NIPO línea: 847-20-023-8

